LA EMOCIÓN Y EL COMANDANTE

*Manuel Ahumada Müller**

Los humanos tenemos 42 músculos diferentes en la cara, dependiendo de cómo los movemos, expresamos determinadas emociones u otras. Hay sonrisas diferentes, que expresan diferentes grados de alegrías y existen gestos que nos pueden delatar el dolor o tristeza. Lo anterior nos ayuda a expresar lo que sentimos, que en numerosas ocasiones nos es difícil explicar con palabras.

Habiendo transcurrido más de un año y algunos meses de haber tenido el orgullo de ejercer el mando de una unidad de la Armada de Chile, y siendo mi actual track de vida tan alejado de las costas y de las profundidades oceánicas, comencé a reflexionar ciertas cosas en base a la experiencia vivida como Comandante a bordo del PSG *"Micalvi"*.

Las noches claras y transparentes de mi actual residencia en la Cordillera de Los Andes, al igual que en ciertas navegaciones australes, me han llevado a analizar el ¿por qué un Comandante se emociona al entregar su mando?

Una emoción es un estado afectivo que experimentamos, una reacción subjetiva al ambiente que viene acompañada de cambios orgánicos (fisiológicos y endocrinos) de origen innato, influidos por la experiencia vivida[1] y es esta experiencia la que tiene directa ingerencia en esa importante ceremonia de arriado de la insignia de mando. Insignia tan larga como millas navegadas por el buque, insignia que al ser arriada uno inevitablemente retrocede en el tiempo y recuerda cuando apenas medía un par de centímetros y que cada metro que crecía era producto de comisiones largas, algunas de riesgo, de señalización marítima, de evacuación a poblados devastados por la naturaleza, de apoyo a regatas de importancia nacional e internacional, otras en apoyo a las zonas aisladas y otras, por que no decirlo, sólo de tiempo para el "Comandante" en reconocimiento del teatro de operaciones.

- *Desarrollo.*

El estudio de la emociones no es nuevo, Charles Darwin observó cómo los animales (especialmente los primates) tenían un extenso repertorio de emociones, y que esta manera de expresar las emociones tenía una función social, pues colaboraban en la supervivencia de la especie.

Cuando apenas tenemos unos meses de vida, adquirimos emociones básicas como el miedo, el enfado o la alegría. Algunos animales comparten con nosotros esas emociones tan básicas, que en los humanos se van haciendo más complejas gracias al lenguaje, ya que usamos símbolos, signos y significados. Durante mucho tiempo las emociones han estado consideradas poco importantes y siempre se le ha dado relevancia a la parte más racional del ser humano. Pero las emociones, al ser estados afec-

* Capitán de Fragata (R). SM. Oficial de Estado Mayor. Destacado Colaborador de Revista de Marina, desde 2009.
1.- Emociones y Salud por Enrique García Fernández-Abascal.

tivos, indican estados internos personales, motivaciones, deseos, necesidades o incluso objetivos. De todas formas, es difícil saber a partir de la emoción cuál será la conducta futura del individuo, aunque nos puede ayudar a intuirla[2].

Desde el primer día en que asumimos el mando de un buque o una unidad, sentimos y palpamos esos estados emotivos. No olvidemos que el mando comprende un conjunto de caracteres o cualidades que contribuyen a fortificar el temperamento del que manda. ¿Cómo no fortalecer el carácter, el criterio, la responsabilidad, la energía o el cumplimiento del deber, entre otras cualidades ante situaciones de decisiones extremas? Estos caracteres sólo cosechan confianza y seguridad ante la dotación que ve y espera que la orden dada haya sido la correcta, por ejemplo el enviar o no una embarcación a realizar un reaprovisionamiento o mantención de faros ante condiciones climáticas difíciles, el salvamento de alguna embarcación y su dotación en alta mar, una navegación de precisión en aguas someras, la evacuación de toda una comunidad ante la erupción de un volcán, dar un consejo a algún joven subteniente cuando lo necesita, o sencillamente el cultivar una buena vida a bordo de sana camaradería.

Es así que el Comandante de un buque va guardando todas esas vivencias en algún lugar interno de él, el Comandante independiente de ser o no extrovertido, no es ajeno a esas emociones; eso sí que cada Comandante experimenta una emoción de forma particular, dependiendo de sus experiencias, aprendizajes, carácter y de las situaciones vividas en sus años de mando. Algunas de las reacciones fisiológicas y de comportamiento que desencadenan las emociones son innatas, mientras que otras pueden adquirirse. Dentro de estas reacciones del comportamiento o conductuales particulares encontramos las expresiones faciales, acciones, gestos, entre otros. En cambio en el grupo de emociones fisiológicas tenemos el temblor, el enrojecimiento facial, la respiración agitada, la sudoración, el llanto y el aumento del ritmo cardíaco[3]. Descrito lo antes mencionado, no me queda otra pregunta que hacerle al lector, ¿Existirá algún Comandante que en su ceremonia de entrega no haya experimentado alguna de las reacciones antes mencionadas?

Si bien existen seis categorías básicas de las emociones, las cuales son el miedo, la sorpresa, la aversión, la ira, la tristeza y la alegría, podemos encasillar, al momento del arriado de la insignia de mando, a sólo dos de ellas, "La Alegría y La Tristeza". La alegría, nos induce hacia la reproducción de los hechos vividos, vale decir que deseamos reproducir aquellos sucesos que nos hicieron sentir bien. En cambio la tristeza, nos motiva hacia una nueva reintegración personal.

Ahora bien, ¿Podríamos entonces hablar de Inteligencia Emocional? La Inteligencia Emocional se puede reconocer, se trata de conectar las emociones con uno mismo; saber qué es lo que el individuo siente, poder verse a uno mismo y ver a los demás de forma positiva y objetiva. La Inteligencia Emocional es la capacidad de interactuar con el mundo de forma receptiva y adecuada, por lo tanto tiene una directa relación con las emociones. Son características básicas y propias de la persona emocionalmente inteligente, como por ejemplo

2.- Emoción, breve reseña del papel cognitivo y estado afectivo. Francesc Palermo.
3.- Emociones y Salud por Enrique García Fernández-Abascal.

poseer suficiente grado de autoestima, ser personas positivas, saber dar y recibir, tener empatía, reconocer los propios sentimientos, ser capaz de expresar los sentimientos positivos como los negativos y ser capaz también de encontrar equilibrio entre exigencia y tolerancia.

Para finalizar, nos quedaría una última pregunta, ¿Las emociones y el mando son compatibles o no? Las emociones son un acto generado de forma menos consciente y subjetiva, el mando no puede serlo, pues requiere clara conciencia de la dirección de las acciones que toma o decide no ejecutar.

El mando de una unidad requiere coordinar acciones con toda la dotación, siendo necesario que el Comandante sepa distinguir si el estado de ánimo de su dotación es el apropiado para la acción proyectada. Si el Mando lograra saber o percibir cuál es éste, podría actuar de forma diferente a como lo había planeado inicialmente. A un nivel básico, va a condicionar la forma en que su dotación atienda y cumpla lo ordenado.

El buen Comandante que no se limita a imponer órdenes, tiene una excelente herramienta para conducir su dotación hacia la sinergia y la motivación. Lo anterior es interactuar teniendo en cuenta las emociones propias y ajenas, sabiendo gestionarlas y conducirlas hacia estados idóneos.

- *Reflexiones Finales.*

Como hemos podido observar, las emociones nos acompañan desde niños y estamos sujetos a vivir y crecer con ellas.

El hombre de armas no está ajeno a las emociones, ya que son parte de la persona y le pertenecen al hombre. Podemos afirmar que las emociones y el mando son compatibles. Debemos cultivarlas y fortalecerlas para determinar nuestra capacidad cognitiva y sensorial ante situaciones adversas, favorables y de diálogo, sobre todo ante situaciones cuando el Comandante se encuentra en el puente de mando o en la soledad de su camarote y esté sometido a la toma de decisiones complejas.

En cada instante del año de mando, se experimenta algún tipo de emoción o sentimiento. El estado emocional varía en función de lo que ocurre y de los estímulos que podamos percibir.

Las emociones son experiencias muy complejas y para expresarlas el hombre utiliza una gran variedad de términos, gestos y actitudes.

La inteligencia emocional es una forma de interactuar con el mundo que tiene muy en cuenta los sentimientos y engloba habilidades tales como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental, etc.

Finalmente creo que muchos Comandantes han vivido emociones y tristeza al dejar el mando de su buque o unidad, aquellos con habilidades emocionales bien desarrolladas tienen más probabilidades de sentirse satisfechos y eficaces en la vida.

* * *

BIBLIOGRAFÍA

1. *Wukmir, V.J., (1967): Emoción y Sufrimiento. Barcelona.*
2. *Emociones y Salud por Enrique García Fernández-Abascal.*
3. *Emoción, breve reseña del papel cognitivo y estado afectivo. Francesc Palermo.*
4. *Experiencias del Comandante PSG "Micalvi" 2008.*